520 - 1

PUNTO FINAL
Entrevista



DIRIGENTES de la Coordinadora Nacional de Presos Políticos en la Penitenciaría de Santiago. (Al centro, nuestro entrevistado).

Demetrio Hernández, preso político:

"Somos rehenes de la democracia"



"Para nosotros, la actitud del gobierno está clara. Lo podemos ver en un solo ejemplo: por todo el país están apareciendo cementerios clandestinos que dejan al descubierto las atrocidades de la dictadura. Entonces, se habla de *querellas por inhumación ilegal*, ¡y no por asesinato!... Eso ya está mostrando lo que hay tras el enfoque del problema de los derechos humanos: se está escondiendo el asesinato y a quienes lo planearon y ejecutaron".

Es la opinión unánime de los presos políticos, recluidos en la Penitenciaría de Santiago.

Obviamente, la conversación con PF se inició con uno de los temas más polémicos de las últimas semanas: las declaraciones de Patricio Aylwin en Brasil, donde afirmó que en Chile no existen presos políticos *puros*, porque ya fueron indultados cuando asumió el gobierno; ¿y los que quedan?... están relacionados con hechos delictuales, con hechos de sangre. No son presos políticos.

La realidad indica que sí lo son, y son más de 250.

VICTIMA DEL GUATON ROMO

Uno de ellos es Demetrio Hernández, 35 años, casado, 3 hijos, quien testimonia:

"En mayo de 1975 yo fui detenido por primera vez, en un operativo de la DINA, comandado por el *guatón* Romo. Me llevaron a Villa Grimaldi y las preguntas que me hacían todas eran en relación a las organizaciones partidarias. Me pedían nombres, contactos con otros partidos, qué conocía del PC, de los coordinadores regionales del PS y del MIR. Todo esto en medio de sesiones de torturas en las que participaba el *guatón* Romo en persona.

De allí me trasladaron al campo de concentración de Puchuncaví, luego a Ritoque y a Tres Alamos. Esto duró un año. Fui puesto en libertad a raíz de la amnistía de 1976, sin haber sido procesado jamás.

En noviembre de 1989 caí detenido nuevamente. Y ahora estoy siendo procesado por confesiones obtenidas bajo tortura. No existe ninguna prueba y eso consta en el proceso. Pero la II Fiscalía Militar pide presidio perpetuo en mi contra. Yo expongo mi caso ante la opinión pública, ante el presidente Aylwin y ante el ministro Krauss: soy uno de los presos políticos que aún existen en Chile".

¿Cuál fue la reacción de ustedes en la Penitenciaría frente a las últimas afirmaciones del gobierno?

"Racionalmente entendemos el fenómeno. Sabemos que hay continuidad de un modelo económico impuesto a la mayoría de este país en contra de su voluntad, y que para implantarlo, la dictadura tuvo que violar los derechos humanos más elementales de los chilenos.

Porque con una CUT fuerte, como lo era hasta 1973, no habría sido posible imponer un Plan Laboral; con un movimiento estudiantil fuerte, unido, no habría sido posible la privatización de la educación, de la salud. La dictadura se jugó por destruir, desarticular, demoler a las organizaciones sociales, a las fuerzas políticas, a los dirigentes más esclarecidos de los trabajadores.

Hoy se intenta desligar las violaciones a los derechos humanos de este modelo basado en la economía de mercado, que hundió al país en la peor de las miserias, que generó los 5 millones de pobres, mientras unos pocos se enriquecían.

Lo dramático es que el gobierno actual continúa con el mismo modelo económico impuesto por la dictadura, ¿qué significa esto? Que van a continuar las violaciones a los derechos humanos, que las cosas van a seguir igual (sino peor), la miseria, la cesantía, la superexplotación. Como si fuera un juego kafkiano: todo cambia para que nada cambie..."

Pero aparte de esta comprensión "racional" ¿cuál fue la primera reacción de los presos políticos de la Peni?

"Bueno... cuando uno escucha informaciones, lo que dicen los ministros sobre nuestra situación, entonces da un gran dolor, y sobre todo rabia. Pero sacamos de esas mismas declaraciones la reafirmación de que lo que hicimos contra la dictadura fue legítimo.

Fue legítimo rebelarnos contra la muerte, por la vida, por la alegría de vivir.

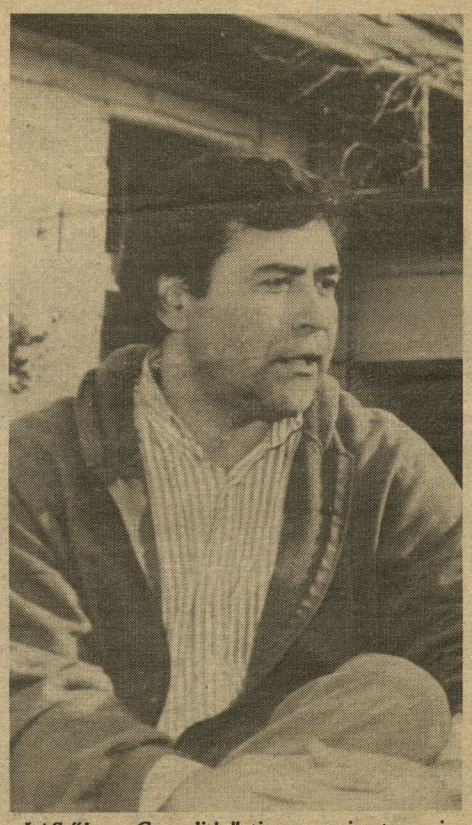
Cuando hablan sujetos como Jaime Guzmán, nos provoca indignación; pero cuando hablan personeros del gobierno de Aylwin que formaron parte de los partidos de Izquierda, la rabia es mucho más profunda. Cuando uno escucha a Enrique Correa decir que no aceptará presiones, que se está resolviendo el problema de los presos políticos, eso es falso. Enrique Correa es un mentiroso. Defendió intereses populares y hoy hace lo contrario".

¿GANO LA GENTE?

El ministro Krauss insiste en remarcar la división entre "presos de conciencia" y "presos de violencia"...

"En el fondo, al ministro Krauss y al gobierno les interesa deslegitimarnos, dejarnos en el ámbito de delincuentes.

Escuchar a un Krauss, a un Correa, decir que ganó la gente, es algo que sentimos falso. Si efectivamente hubiese ganado la gente, nosotros habríamos estado libres el 11 de marzo de 1990.



LAS "leyes Cumplido" tienen varias trampitas, dice Demetrio Hernández, preso político condenado a cadena perpetua.

No puede haber democracia con presos políticos que luchamos precisamente por ella. No puede haber democracia con un gobierno que no quiere tomar parte en investigar a una dictadura que cometió crímenes comparables sólo a los crímenes nazis.

Y le voy a decir más: a Patricio Aylwin la gente lo aplaudió cuando habló de la libertad de los presos políticos en La Moneda, el 11 de marzo, y luego cuando dirigió su primer mensaje a la nación. Lo aplaudieron porque eso es lo que la gente quiere. Si el gobierno no escucha, es porque no está representando ese sentimiento. ¡Si nuestros familiares han sido reprimidos como en los mejores tiempos de la dictadura! Ahora, en democracia, los *pacos* entran y apalean a la gente dentro de los Tribunales de Justicia".

"NOS PIENSAN TRANSAR"

Ustedes han dicho que son rehenes de la democracia, ¿cómo explican esto?

"Simplemente, creemos que este gobierno nos piensa transar por los asesinos del régimen dictatorial.

Por su compromiso anterior, el gobierno se ve obligado a enfrentar el problema de los derechos humanos, pero ¿cómo lo hace?, de un modo que aparezca que todo se debió a *excesos* de personas, a las cuales eventualmente se llevaría a proceso.

Ahora, quienes cometieron esos excesos, en aras de la tan nombrada Reconciliación Nacional, serían canjeados por alguien. Y ese alguien somos los presos políticos.

Por eso decimos que fuimos detenidos en dictadura y hoy somos rehenes de la democracia. Ahí calza perfectamente eso de hacernos aparecer como delincuentes comunes, mientras los 'verdaderos' presos políticos ya fueron liberados por el indulto presidencial.

Luego, con el criterio amplio, humanista, de este gobierno, vendría el *perdonazo*... Nos perdonarían a todos, a quienes torturaron, desaparecieron y asesinaron a tantos chilenos, y a los que hicimos uso legítimo de la violencia en contra de la dictadura.

En el fondo, es legitimar la impunidad, y los que cometieron crímenes durante 17 años, van a seguir caminando libremente por las calles. Este 'Plan de Reconciliación Nacional' incluye -por cierto- no tocar a Pinochet".

Ustedes han criticado las "leyes Cumplido", ¿no hay nada en ellas que favorezca a los presos políticos?

"Estas leyes parten del supuesto que hemos cometido delito, mientras nosotros estimamos que lo que hicimos fue justo. Recurrimos a derechos consagrados por la Iglesia Católica, por las Naciones Unidas. Teníamos derecho a rebelarnos frente a una tiranía. Hay un aval moral, ético, un derecho como ciudadanos del mundo.

Por tanto, lo que corresponde es nuestra libertad inmediata, incondicional y sin ninguna exclusión, a partir de la Ley de Eximente Penal, que está incorporada a la legislación chilena.

Por esta razón, todos nosotros y por cierto quienes integramos la Coordinadora Nacional de Presos Políticos en la Penitenciaría, no compartimos las *tomas* de las cárceles que buscaban apresurar las leyes que permitieran la libertad de los PP, y las únicas leyes que hay son las *Cumplido*, que finalmente se aprobaron en la Cámara de Diputados, dejando fuera las indicaciones de Andrés Aylwin, solitario defensor y amigo nuestro, quien ha sido verdaderamente consecuente con la causa de nuestra libertad.

Pero las 'leyes Cumplido' tienen su trampita: por lo menos 60 compañeros nuestros van a quedar presos. Tendrían que optar al autoexilio, que también es una pena. Nuestra posición es que no se puede hablar de reconciliación con gente obligada a autoexiliarse.

Hay aún otro aspecto. Al asumir Aylwin dijo que el Poder Judicial estaba en crisis (nosotros decimos que este poder fue obsecuente, cómplice y encubridor de actividades terroristas de la dictadura). Y el gobierno nos deja en manos de ese mismo Poder Judicial, ¿cómo podrían interpretarnos esas leyes?

En el fondo, el gobierno vende la imagen de que está por solucionar los problemas de derechos humanos, salud, vivienda, de los trabajadores, para que quede la idea que existe la buena voluntad, que 'hay la intención de', pero las negociaciones corren... y a espaldas de los afectados" ●

MARIANA SALAS